



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 "

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 "

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Un año..... 3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea en fecha..... 25 céntimos
De años anteriores..... 50 "

AÑO XII.

Madrid.—Lunes 6 de Julio de 1885.

NÚM. 540.

Cuadro estadístico de la corrida 12.^a de abono, celebrada ayer Domingo 5 de Julio de 1885.

PRESIDENCIA DE D. LUIS RAMIREZ BASCÁN.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos.	Marronazos. Caidas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
							frios.		fuego		Salidas falsas.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte; minutos.
							Enteros.	Mejios.	Enteros.	Mejios.																	
1. ^o <i>Precioso.</i>	D. Jacinto Tres Pala- cios. — Verde y encarnada.	Fuentes. Calesero. Jarete.	1 1 1	" " "	1 1 "	Toremito. Manene.	2 " "	" 1 "	" " "	" " "	" " "	Lagartijo.	" 9 11	1 " "	" " "	" " "	" " "	1 1 "	1 " "	" " "	" " "	" " "	" " "	" " "	5		
2. ^o <i>Cigarro.</i>	Idem.	Fuentes. Calesero. Jarete. Calderon (M.).	2 3 4 2	" " 1 "	1 2 1 "	Joseito. Corito.	2 2 "	" " "	" " "	" " "	1 " "	Felipe Garcia.	2 1 2	1 2 "	" " "	" " "	2 " "	1 " "	" " "	" " "	" " "	" " "	" " "	" " "	2		
3. ^o <i>Zafranero.</i>	Idem.	"	" " "	" " "	" " "	Almendo. Guerrita.	" " "	" " 2	" 1 1	" 1 1	" " "	Gallito.	5 " 6	2 " "	" " "	" " "	" " "	1 2 "	2 " "	" " "	" " "	" " "	" " "	" " "	9		
4. ^o <i>Ranchero.</i>	Idem.	Fuentes. Calesero. Jarete.	2 2 1	" " "	1 1 "	Manene. Torero.	2 1 "	" " "	" " "	" " "	3 " "	Lagartijo.	5 15 14	1 " "	" " "	" " "	" " "	2 2 "	2 " "	" " "	" " "	" " "	" " "	" " "	12		
5. ^o <i>Catalán.</i>	Idem.	Fuentes. Calesero. Jarete. Calderon (M.).	1 3 2 1	" " 1 "	1 1 1 "	Corito. Joseito.	" 1 "	2 " "	" " "	" " "	" " "	Felipe Garcia.	2 10 5	" " "	" " "	" " "	" " "	1 2 "	2 " "	" " "	" " "	" " "	" " "	" " "	9		
6. ^o <i>Petaca.</i>	Idem.	Fuentes. Calesero. Jarete.	4 2 2	" " "	1 " "	Guerrita. Almendo.	1 " "	1 1 "	" " "	" " "	2 1 1	Gallito.	" 4 11	" " "	" " "	" " "	" " "	2 1 "	1 " "	" " "	" " "	" " "	" " "	" " "	9		
TOTALES.			34	1	11	9	11	5	3	1	8		14	39	49	5	"	"	2	"	8	8	"	"	"	46	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

12.ª corrida de abono verificada ayer
5 de Julio de 1885.

¡Anden los bueyes!

Digo yo que con el tiempo no se llamará toreros á los encargados de lidiar reses en la plaza de Madrid.

Se llamarán bueyeros, haciéndoles mucho favor, y el circo taurino se denominará

PLAZA DE MANSOS,

y si este título no les gusta á Vds., puede ponerse el de *Herradero de caracoles, cabritos, grillos y demás animales cornudos*, salvo toros.

Para el día de ayer dispuso la empresa una función consistente en la lidia de seis bueyes de Tres Palacios, vecino de Trujillo.

Encargados de todas las operaciones que con un manso pueden efectuarse á pié:

Lagartijo,

Felipe García,

Gallito,

Y varios banderilleros.

Item de las operaciones que pueden ejecutarse á caballo:

Francisco Fuentes, de tanda.

El Calesero, ídem, y tomando la alternativa.

Jarete, de primer reserva.

Calderones varios y un Bartolesi para casos extraordinarios.

Con escasa concurrencia en la plaza, dieron las cuatro y media y comenzó la fiesta.

Acabado el prólogo de ordenanza, salió el primer buey, que era de libras, retinto, albardao y caído del izquierdo.

Se llamaba *Precioso*.

El apreciable buey salió abanto, y no hubo medio de reducirle á una lidia ordenada.

Después de mucho capotazo de los chicos, Lagartijo le dió cinco verónicas movidas y *Precioso* se quedó tan buey como era antes de capearlo.

Al pasar corriendo por el lado de Fuentes recibió un puyazo de refilon y derribó al piquero, matándole un peneco.

Luego á fuerza de acosones y de capotazos tomó dos varas, una del Calesero y otra del Jarete. El primero perdió el caballo y fué derribado; el segundo no tuvo percance que lamentar.

Precioso no quiso tomar más de estos dos puyazos.

¿Le pondrían fuego? dirá algún lector.

No, señor, el Presidente le mandó poner banderillas frías, porque le dió la gana y no hubo más que hablar.

Torerito dejó un par trasero y otro bueno, todo al cuarteo. Manene clavó medio par cuarteando.

Precioso había empezado á defenderse en palos, pero cuando Rafael, que vestía de azul y oro le aceró la muleta y se desengañó, se volvió noble.

El espada dió cuatro con la derecha, dos altos, uno cambiado y una corta sin soltar.

A esto siguieron cinco con la derecha, nueve altos y una estocada á paso de banderilla, que resultó buena.

¡Pero qué manera de tirarse!

¡Y qué distancial!

Al segundo bicho de Tres Palacios le llamaban *Cigarro*.

Era colorado, delantero de cuerna y de muchas patas.

El *Cigarro* resultó en el primer tercio bastante bueno, porque tenía voluntad, ardía bien por igual y despidiendo buen aroma.

Nada ménos que once veces se dejó chupar de los picadores, en la forma siguiente:

Fuentes picó dos veces y cayó una vez perdiendo el jaco.

Calesero mojó en tres ocasiones y cayó dos veces á tierra perdiendo otro caballo.

Jarete marró una vez y picó en cinco ocasiones, ganándose un trastazo al descubierto.

Al quite Rafael.

Manuel Calderon puso dos varas.

Si le hubieran dejado á *Cigarro*, estaría toda-

via tomando puyazos, tal era su voluntad y bravura.

A banderillas llegó con iguales facultades.

Joseito, previa una salida falsa, clavó un par desigual y delantero, y otro muy bueno, todo cuarteando. El Corito dejó un par abierto al cuarteo y otro al relance.

Felipe, á quien hacía tiempo que no veíamos por estas tierras, se presentó en escena vestido de azul con golpes de oro.

Previo el brindis, se acercó á la res, y parando mucho, dió dos naturales, uno con la derecha, dos altos, uno cambiado, dos redondos, y enseguida soltó un puñetazo de los suyos.

Es decir, una estocada á volapié hasta la mano, haciendo polvo al bicho.

El diestro arrancó demasiado lejos.

Palmas en todos los contornos.

Se abrió la cárcel por tercera vez y salió un buey de carreta llamado *Zafranero*.

Era el animal retinto, hociblanco y caído del izquierdo.

Es preciso fijarse bien en las señas para que no se pierda la casta y pueda el público conocer á sus descendientes, si los tiene.

¡Qué buey tan hermoso!

No quiso meterse con los ginetes para no hacer daño á los caballos, y hasta acudía con recelo á los chicos temiendo que detrás de cada capote hubiese un cañon Krupp escondido.

A cambio de la suerte de varas nos entretuvimos en ver cómo Rafael dejaba una vez el capote en los cuernos, y cómo el maestro quiso cogerlo y no pudo, y cómo Guerrita lo consiguió al segundo intento, ganando palmas con este motivo.

Zafranero fué sentenciado, como caso sospechoso, á la desinfección con pólvora.

Almendo clavó dos pares de fumigatorios al cuarteo, uno muy bueno. Guerrita dejó medio par cuarteando y lastimándose la mano y otro par desigual al cuarteo, después de una salida falsa.

El toro huía en banderillas y siguió huyendo en la muerte, y suponemos que mañana estofado huirá también de los platos en las casas respectivas.

Tal era la afición á najarse que tenía el animalito.

El Gallo, que vestía de color encarnado con oro, era el encargado de acabar con semejante alimaña.

Su faena fué larga.

Primero dió cinco naturales, cuatro altos, dos cambiados y una estocada al espacio tirándose con fé y llegando con la mano... á la arena.

Luego dió un pase con la derecha y un pinchazo barrenando.

Por último, después de un pase alto dió un bajonazo atravesado al relance.

¡Olé el lucimiento!

Pitos.

Ranchero le llamaban al cuarto toro, que era grande, retinto, cornicorto y delantero.

Salió con un paso sospechoso, pero empezó la suerte de varas como un toro de verdad, si bien los brios le duraron tan poco que al tercer puyazo ya no se arriaba más que por compromiso.

Así y todo sólo llegó á tomar cinco varas.

Fuentes puso dos sin caer pero perdiendo un caballo.

Calesero pinchó en otras dos ocasiones y no oayó, pero en cambio se le coló suelto una vez el cornúpeto y le dejó sin jaco.

Jarete puso una vara y cayó, pero sacando ilesa la cabalgadura.

Convertido *Ranchero* en un buey, pasó defendiéndose á banderillas. Manene clavó un par al cuarteo bueno y otro ídem el Torerito. Volvió Manene á la carga y tuvo que hacer dos salidas falsas; en la segunda se vió muy apurado, y el Torerito, que salió á ampararle, pasó apuro mayor y tuvo que tirar los palos hiriendo con uno al toro en la tripa. Manene después de salir otras dos veces en falso, puso un par á la media vuelta.

Lagartijo empezó la brega de este toro con la desconfianza natural.

Después de tirar la montera, dió un pase natural, uno con la derecha, dos altos, uno cambiado y un pinchazo bien señalado.

Luego soltó un pase natural, dos altos, y un pinchazo caído cuarteando atrozmente.

Después dió seis naturales, siete altos é intentó tirarse á matar, estando tapada la salida por un caballo muerto.

¡Olé la inteligencia!

Aquello no pudo ser, como saben hasta los novilleros, y Rafael dió cuatro con la derecha, cuatro altos, y una corta perpendicular á paso de banderilla.

Por último, después de dos naturales y tres con la derecha, dió una corta buena tirándose desde un kilómetro.

Va á ser necesario agrandar al redondel para que las celebridades modernas del toreo tengan sitio para arrancarse á herir.

Palmas y pitos.

Una moza que ocupaba un asiento en el tendido 8 arrojó á Rafael un abanico.

¡Ole las hembras entusiastas!

El quinto se llamaba *Catalán*, y era colorado, ojalado, bizco del derecho y largo de velas.

Un regalo bueno para Felipe.

Catalán empezó revelando intenciones pacíficas, pero luego se creció y llegó á tomar hasta siete puyazos.

El Calesero pinchó tres veces y cayó al suelo en una ocasión, quedándose sin potro.

Fuentes puso una vara y cayó con pérdida del solípado.

Jarete acercó dos veces el palo á la piel del cornúpeto y recibió un porrazo.

Manuel Calderon puso una vara sin novedad.

La gente del 8 se distraía entre tanto con la moza del abanico.

Algunos sujetos la obsequiaron con vino y ella se pasó la tarde como debe pasarse la vida, á tragos.

El bicho llegó en buenas condiciones á banderillas. Corito clavó dos medios pares cuarteando y Joseito uno algo caído.

Los aficionados entusiastas empezaron á llamar á Rafael, pero éste no quiso acercarse.

Catalán, para no ser ménos que sus hermanos, llegó huido á la muerte.

Felipe empleó para dársela la brega siguiente: Dos naturales, cuatro con la derecha, dos altos y un pinchazo entre hueso.

Tres con la derecha, uno alto y un pinchazo desde largo.

Dos con la derecha, uno alto y un mete y saca caído en las tablas.

El toro se murió á pesar de los esfuerzos del puntillero para revivirlo.

El último toro se llamaba *Petaca* y no traía dentro más que tabaco del estanco, y de lo más malo.

Era retinto, cornalon y ligero de patas.

El pobrecito buey buscaba el camino de casa entre puyazo y puyazo, revelando así, desde el primer intento, sus favorables tendencias para regresar á Extremadura.

Fuentes picó cuatro veces y sufrió una caída, perdiendo un caballo.

El Calesero pinchó dos veces y sufrió un desmonte.

Un arenero por coger la divisa que se le había caído al buey estuvo á dos dedos de recibir una cornada de éste.

Los alguaciles le anduvieron buscando por el callejon y no le encontraron.

Lo de coger las divisas va siendo ya cargante. Y prosigamos con la suerte de vara.

Jarete picó otras dos veces sin sufrir ningun contratiempo.

En el 8 seguía la gresca con la buena moza citada.

¡Luego dicen que hay miedo al cólera!

Tocaron á poner palitroques, y el animal se colocó á la defensiva.

Guerrita salió dos veces en falso y clavó me-

EL TOREO.

dio par al sesgo, y uno cuarteando, delantero. Almendro salió una vez en falso y puso medio par al cuarteo.

No hay para qué decir que el toro llegó á la muerte tan bucy como á las banderillas.

El Gallo le dió dos pases altos y un pinchazo, desde largo.

Dió luego tres con la derecha, seis altos y una corta contraria, perdiendo la montera, saliendo por la cara y arrancando desde Getafe.

Por último, despues de tres altos, dió una baja delantera.

Y se acabó la fiesta.

La gente del 8 seguía divirtiéndose.

El resto del público rabiando.

¡Ole la empresa!

APRECIACION.

La corrida de ayer puede figurar entre las peores que se han tragado los pacientes abonados de esta plaza. En el primer tercio sólo lució el segundo toro, que aunque blando tenía codicia y voluntad. De los demás, el cuarto empezó bien, pero se hizo tardo, y el quinto empezó tardo y se creció un poco. Los otros tres muy malos; el primero debió llevar fuego como el tercero. En el segundo tercio se defendieron el primero, el cuarto y el sexto, y estuvo completamente huido el tercero y bien el segundo y quinto.

En el último tercio se trasformó en noble el primero y fué bueno el segundo, los demás huyendo y en defensa. Como se ve, nada peor puede pedirse, porque sólo el segundo toro ha sido tolerable.

Lagartijo, como director de plaza, débil con los picadores, que no entran jamás por derecho, y esto es más censurable tratándose de una corrida de toros que tenía poco que picar. En su primer toro empezó con la mano derecha á pasar y abusó de los pases por alto de pitón á pitón; pudo lucirse con este toro pasando mejor y parando los piés un poco, porque aunque el animal se había defendido algo en palos, tomó bien la muleta. Al tirarse á herir cuarteó mucho y se perfiló con el cuerno izquierdo para describir un arco de círculo al arrancar. Tuvo la fortuna de herir con acierto, y esto le valió palmas.

En su segundo toro, muy desconfiado al pasar; abusó de los pases altos de pitón á pitón y se tiró siempre desde lejos. En este toro, intentó arrancarse á volapié teniendo el toro al lado derecho un caballo muerto. ¿Por dónde iba á salir el matador de la suerte? Por la cara, sin duda alguna, como siempre; intentar eso que Rafael quería hacer, es demostrar que no quiere ejecutar el volapié en regla, y que se proponía salir de naja como la mayor parte de las veces. Lo de ponerse tan largo como ayer lo hizo para arrancar en este toro no lo concebimos. Eso se queda para los que empiezan. La estocada última, bien dirigida lo mismo que el primer pinchazo. Las demás veces que hirió muy mal.

Felipe García, en su primer toro, muy bien y con mucha gana de trabajar. Llegó á la cara del toro con la muleta liada en la mano izquierda y paró bastante los piés, dando algunos pases enteros y en toda regla. Entre estos, merecen citarse dos en redondo que fueron aplaudidos con justicia y con entusiasmo. La estocada, muy buena, la mejor de la tarde. Se tiró con la fé de costumbre y por derecho, llegando con la mano al morrillo. Debió, sin embargo, arrancarse desde más corto.

En su segundo toro estuvo Felipe más movido en los pases. El animal llegó huyendo al último tercio, y esto quitó mucho lucimiento al espada. Al tirarse arrancó siempre demasiado lejos, vicio en que no debe insistir, porque esto no tiene aplicación con un toro que conserve muchas facultades y muchas patas. Al herir lo hizo con acierto en dos pinchazos, y estuvo desgraciado en la estocada en las tablas, que fué muy caída.

El **Gallo** tuvo que habérselas en su primer toro con un bucy que no hacía más que huir, y al cual era imposible pasar de muleta, por hallarse completamente manso. Sin embargo, se le cuadró una vez, y en vez de aprovechar dió una

estocada al espacio, por cuartear tanto que se quedó sin toro. La estocada al relance muy mala; como muchas veces hemos dicho, las estocadas de recurso, no son bajonazos precisamente, como aquí lo entienden los toreros, sino que deben ser estocadas buenas, puesto que se dan con ménos exposicion del espada, que no corre los riesgos que al matar de frente y en toda regla.

Su segundo toro también se defendía y también el matador se tiró desde largo, y apeló por último al golletazo, que es la suerte que hoy se ejecuta más en esta plaza. Poniéndose de largo para arrancar á volapié, es muy difícil herir bien, y si el toro se defiende, más difícil todavía. Esto lo saben todos los toreros, y lo sabe el Gallo, pero aquí se procura ya solamente salir del paso, y trabajar lo ménos posible, lo cual, añadido al ganado que dá la empresa, hace que el público se aburra con los toros y con los toreros.

Los picadores, malitos, cuarteando al entrar y enseñando palo. Si esto es picar, que resucite uno de los antiguos toreros de á caballo y lo diga. ¡Qué sucedería hoy si salieran á la plaza toros duros, secos, de poder y pegajosos! ¡Nos quedábamos sin picadores en cinco minutos!

Los banderilleros, medianos.

El servicio de caballos, bueno.

El de plaza, ídem.

La presidencia, regular; debió mandar que quemaran el primer toro.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN JEREZ DE LA FRONTERA.

Corrida verificada el día 24 Junio de 1885.

Ganadería de D. José Orozco (antes de Adalid).

A las cuatro y media en punto, hora fijada para dar principio á la corrida, se presentó en el palco presidencial D. Rafael Romero: hecha la señal, salieron las cuadrillas, á cuyo frente marchaban los diestros Gallito y Mazzantini, y puestos en su sitio los de tanda, asomó la jeta el

1.º

Servilleto de nombre, berrendo en castaño, bien puesto de cuernos y señalado con el núm. 72. Con poca voluntad tomó dos varas de Paco Fuentes, una de ellas buena; dos de Bartolesi y tres de Moreno, dándole en cambio una caída á Bartolesi y matándole el jaco á Moreno. Al quite los espadas.

Variada la suerte, clava Almendro un par al cuarteo desigual y otro bueno en la misma suerte, y su compañero Guerrita dos magníficos pares al cuarteo, despues de salir en falso una vez. (Palmas.)

El Gallito, que vestía de riguroso luto, despues del acostumbrado brindis, pasa á la rés, que estaba en las tablas defendiéndose, con cuatro naturales, uno de pecho, uno con la derecha, dos altos y dos redondos para un pinchazo á paso de banderilla; otro pinchazo arrancándose de lejos sin preparar, perdiendo el trapo y saliendo por la jeta; uno natural y un desarme; uno con la derecha y un pinchazo sin preparar, saliendo mal y viéndose obligado á tomar el olivo; un pinchazo en el brazuelo; otro id. bajo, y un mete y saca bajo, todo sin preparar.

Pitos y palmas.

2.º

Núm. 82, **Chaparro** de nombre, berrendo en negro, corniabierto y gacho del izquierdo. Mazzantini lo recibió con la capa y le dió cuatro verónicas muy movidas. Con poca ó ninguna voluntad aguantó de los de tanda, Moreno, Bartolesi y Paco Fuentes, seis caricias, sin más novedad que dos simples caídas. Al quite Gallito y Mazzantini.

Entre Galea y Pulguita le adornan el morrillo con dos y medio pares de cualquier modo, pues el toro no se prestaba á nada.

Mazzantini, de azul y oro, brinda y pasa á **Chaparro** con dos naturales, dos cambiados, dos altos y ocho con la derecha, dándole las tablas, para un pinchazo bien señalado, sin estar el toro cuadrado; dos con la derecha y un desarme; tres naturales, uno con la derecha, uno de pecho y uno alto para media estocada á volapié atravesada; dos con la derecha y un mete y saca bajo; otro pinchazo sin preparar; tres con la derecha y otro pinchazo de cualquier modo; uno alto y otro pinchazo barrenando saliendo acosado; por fin se

echa el bucy y lo despacha el puntillero á la tercera. Palmas y pitos.

3.º

Se llamaba **Madroño**; de pelo retinto, bien puesto de cuernos, señalado con el núm. 38. Volviendo siempre la cara tomó tres varas de Bartolesi, dándole un tumbo y matándole el jamelgo y tres de Moreno sin novedad.

Saleri clava á **Madroño** un par aprovechando y otro á la media vuelta, y Almendro uno á la media vuelta despues de una salida falsa.

Gallito pasa al bucy muy ceñido con uno natural, uno de pecho, uno con la derecha y dos redondos, para darle un pinchazo á volapié bien señalado; uno con la derecha y otro redondo y media estocada tendida á volapié; uno alto y otro con la derecha para media estocada á volapié buena; uno natural y un desarme, quitándole la muleta al toro de la cabeza; dos naturales y un intento de descabello; dos naturales y una colada que podría haber tenido funestas consecuencias si no se interpone tan oportunamente Guerrita coleando al toro. Bronca terrible en la sombra, teniendo que intervenir la Guardia civil. Fernando aprovechó este escándalo para darle á **Madroño** muleta de un bajonazo.

4.º

Brujito, de pelo berrendo en negro, capirote, bien puesto de cuernos y con el núm. 12 y más blando que la manteca; tomó once varas de los de tanda, Moreno, Badila y Agujetas, dándole en su lugar tres caídas y matando un caballo.

Tomás Mazzantini coloca dos pares al cuarteo medianos y Galea uno al cuarteo aceptable y otro á la media vuelta desigual.

Mazzantini pasa al de Orozco con uno natural para un desarme; tres con la derecha y uno de pecho para tirarse á volapié resultando una estocada tendida. El puntillero á la segunda. (Palmas.)

5.º

De nombre **Comerciante**, negro lombardo, cornicorto, marcado con el núm. 45. El Gallito le dió un magnífico cambio de rodillas, por lo que obtuvo una ovacion; y Saleri dió el salto de la garrocha con mucha limpieza por lo que escuchó palmas. Con poca voluntad aguantó hasta diez caricios de Badila, Agujetas y Moreno, sin más novedad que una caída á este último.

Guerrita cogió un par desigual quebrando y dos superiores al cuarteo, y su compañero Almendro, par y medio al cuarteo, despues de una salida falsa.

A petición del público, cede Fernando los trastos de matar á Guerra, que despues de saludar al presidente se vá al toro y le pasa muy ceñido al son de la música, con dos naturales, dos de pecho, uno cambiado y uno con la derecha, para tirarse en corto á volapié, resultando una estocada algo atravesada; cinco con la derecha, para una estocada, aguantando, saliendo embrocado, por atracarse de toro; varios trasteos y un certero descabello al primer intento. (Muchas palmas.)

6.º

Zurraqueño de nombre, berrendo en negro, liston y bien puesto, con el núm. 5, salió como los anteriores hecho un bucy. Hasta ocho varas tomó de Moreno, Badila y Agujetas, dando en cambio tres caídas y matando tres espoliques. (Al quite el Gallo y Luis.)

Mazzantini coge los palos y da á Fernando un par, cediéndole la vez, y el Gallo no la acepta. Luis clava á la rés que estaba incierta, par y medio al cuarteo, despues de dos salidas falsas, y el Gallo par y medio al cuarteo.

Mazzantini da fin de la rés con cuatro naturales, dos de pecho, uno cambiado, dos con la derecha y dos redondos, para un pinchazo á volapié bueno; uno natural y una corta á volapié, algo tendida; dos naturales, uno con la derecha y uno cambiado, para otro pinchazo bien señalado; uno con la derecha y una corta á volapié que resultó tendida, varios trasteos y un certero descabello á la primera. (Palmas.)

RESÚMEN.

La corrida puede calificarse de mala; los toros del Sr. Orozco infernales, sin tener ninguna condicion que pueda decirse buena. Han sido tardos y blandos en el primer tercio, se han defendido en el segundo y han llegado al tercero completamente huidos y defendiéndose; en fin eran seis buyes para deslucir á cualquier matador.

El Gallito, ha trabajado como se debe, aunque con desconfianza, pero hoy ha tenido disculpa por las condiciones del ganado.

Mazzantini, desgraciado, por más que le ha pasado como á su compañero, que aunque ha teni-

EL TORERO.

do muchos deseos de agradar, no lo ha podido conseguir por las condiciones del ganado.

Guerrita, superior en la muerte del toro que le fué cedido; le pasó muy ceñido y sereno y se tiró siempre con coraje y como se debe, por lo que escuchó muchas palmas.

De los picadores, se han distinguido Moreno y Badila.

De los banderilleros, Guerrita y Almendro. La presidencia pesadísima en la suerte de varas. La entrada un lleno rebosado. Murieron 11 caballos.

COJUELO.

TOROS EN SEGOVIA.

Corrida verificada el 16 de Junio de 1885.

Ganadería de la Sra. Viuda de Mazpule (hoy de don Alejandro Arroyo), vecino de Miraflores de la Sierra.

Cogí mis trastos á las cuatro en punto (mis trastos son el lápiz y el cuaderno), y me subí en un coche, conducido por seis jacos ligeros como el viento. Llegué al circo taurino, cuando el agua con mucha suavidad regaba el ruedo. Cesó la lluvia, encantadoras jóvenes tomaron posesión de sus asientos, y después que la banda del Hospicio tocó una marcha, sacudió el pañuelo el presidente, que era nuestro Alcalde; se exhibió la cuadrilla, y pisó el ruedo el Mazpule primero, que era un toro de libras, de intención, corniveleto, con divisa, cual todos, blanca y grana, y tenía por nombre *Tabernero*.

Pepe Calderon le tentó la piel en dos ocasiones, cayendo en una, y su hermano se la tentó tres veces, cayendo en dos.

Al quite Lagartijo y Torerito.

Después, Juan Molina le puso un par bueno, y Manuel Martínez otro muy bien puesto. Repitió Molina con uno al cuarteo, y entonces el público arrojó á los diestros, sonbreros, paraguas y cigarros buenos. ¡Si valen un mundo los banderilleros!

El que pagó el pato fué un jaco que murió en la refriega.

Lagartijo, de verde con golpes de oro, brindó y se fué á buscar á *Tabernero*, que estaba más castigado que el vecindario de Segovia con los recargos municipales; le pasó sin ceñirse y le soltó una en hueso, que resultó un poco alta.

Después de pasarle tres ó cuatro veces, le dió otra, también alta, y quiso rematarle con la puntilla sin conseguirlo.

Entonces aquella fiera en el ruedo se tumbó, y Pepin á la primera la mató.

Traidor, negro como la esperanza de un pobre, cornigacho y de buen trapío, se presentó en el ruedo.

De refilón y huyendo llegó á tomar cinco garrochazos de los de tanda, pasando á manos de Quilez y Manene, que le pusieron par y medio, algo caído el primero, y dos y medio cuarteando, el segundo.

Cogió entonces los trastos Lagartijo y le largó á *Traidor*, con la muleta, dos pases de telon, uno en redondo y no sé si ocho ó diez con la derecha; le señaló un pinchazo, no muy malo, le largó una estocada delantera, después de esto intentó descabellarle, le obligó á que bajara la cabeza y, al fin, sin asustarse, Lagartijo descabelló á *Traidor* á la primera.

Cubeto, ojo de perdiz, corniabierto y de libras. Salió con muchos piés, los que lo paró el Torerito con unas verónicas que no hubiera tenido inconveniente en firmar el maestro (perdonen ustedes la figura).

Tomó seis varas de Pepe Calderon, Juan Rodríguez y Manuel Calderon, quedando dos momias de caballo en el ruedo.

En esto, en cierto tendido, hubo algo como quimera; yo no sé por qué sería; sólo ví que una flamenca

se levantó de su asiento; y gritó:—¡Qué desvergüenza! Hable lo que guste, joven, pero las manitas quietas.

Pepin le colgó dos pares al sesgo, y Cuquito otros dos á la media vuelta y apretando de *verdad*. Algo descompuesto pasó Lagartijo á *Cubeto*, y al dar un recorte, estuvo expuesto á ser prendido por el animal, que no hizo por él.

Quiso descabellarle y lo logró al primer intento. Palmas y aplausos.

Una niña muy simpática, buena moza y de ojos negros, dijo á Rafael Molina al ver tan buen descabello:—Te has portado como un hombre, Lagartijo, y te prometo bordarte una gran petaca con las trenzas de mi pelo. La verdad es que lo merece.

Zafranero se llamaba el cuarto, muy bien formado, á pesar de ser un poco cornigacho.

Con más codicia que sus antecesores cornudos, tomó una buena vara de Manuel Calderon, á cambio de un caballo; otra de refilón de Juanerito y dos puyazos de Calderon mi tocayo.

Manene clavó dos buenos pares, uno al sesgo. Y el Quilez uno á toro parado que le valió una ovación.

Saltó el toro por el ocho, y corrían los *guindillas* más que en busca de ladro; han corrido en estos días.

Lagartijo empleó la siguiente faena:

Uno de telon.
Dos con la derecha.
Cuatro más.
Uno en redondo, perdiendo los trastos.
Tres con la izquierda.
Otro de telon, etc.
Así estaba de pasado el pobre animal, que se le podía matar con un caballo.
Después de todos estos pases le dió una en hueso. Más pases.
Otra un poco atravesada.
Otra un poquito alta.

Y después de esta faena, Lagartijo se ceñó y á *Zafranero* soltó una estocada muy buena.

Pepin á la primera. ¡Olé!

Rebollo. Así se llamaba el quinto, que era pelirrojo y cornicorto.

Juanerito picó dos veces á *Rebollo*, cayendo en una de ellas debajo del caballo.

Fué retirado á la enfermería.

Juan Rodríguez mojó tres veces, cayendo en dos, y Calderon (Manuel) otra.

Adornaron el morrillo de este toro entre Lagartijo, con un par; el Quilez, con otro, y Juan Molina, con otro cuarteando.

Torerito, de encarnado y plata, fué desarmado al primer pase; pero le dió á *Rebollo* una estocada hasta mojarle la mano.

Al dar estocada tal, llamó tanto la atención, que se ganó una ovación sublime, piramidal.

Donoso: corniveleto, bien puesto; tomó seis varas de Juan Moreno y Rodríguez, que les tocaba de tanda, y se presentó más huido que el sol, que no quiso salir en toda la tarde.

Lagartijo le tentó el morrillo.

Dos pares á *Donoso* puso Cuquito, y Pepin dos pendientes algo caídos.

Muchos cigarros, sombreros y palmadas y algunos bravos.

Después empezó á llover, y yo me marché á mi casa, sin ver morir á *Donoso*, mojado hasta las entrañas.

RESÚMEN.

Bien los banderilleros, buena la entrada: así... los matadores, la tarde mala,

y el presidente, como los que picaron: *café con leche*.

PEPE.

(De La Tempestad.)



Pamplona.—Anoche saldrán para esta capital las cuadrillas de *Lagartijo* y Mazzantini, donde torearán los días 7, 8, 9 y 10.

Por consiguiente, no es cierta la noticia de que Mazzantini estoqueará seis toros en Madrid el jueves próximo.

Búrgos.—Las lluvias han impedido que las fiestas de San Pedro tengan este año el lucimiento debido.

La corrida del 29 fué suspendida por la lluvia verificándose el día 30, si bien también estuvo suspendida por la mañana, dándose la contraorden en vista de que mejoró algo el tiempo, empezando la fiesta por este motivo á las cinco de la tarde.

Se lidiaron los bichos de Sanchez, de Carreiros, siendo tan malos que tres de ellos fueron fogueados.

Frasuelo y *Lagartija* trabajaron mucho, pero sin lucimiento, por las condiciones del ganado.

Coruña.—Por las noticias telegráficas que hemos recibido de aquella capital, las dos primeras corridas han sido medianas, pues el ganado no ha hecho grandes proezas.

Las cuadrillas han hecho lo que han podido por cumplir, pero la empresa ha llevado ganado demasiado económico para inaugurar aquella plaza de toros.

Los precios fijados á las localidades y la cabida de la plaza, permitían haber presentado toros de las primeras vacadas de España.

Corrida benéfica.—El Gobernador de Madrid, en union de la Diputación provincial, proyectan celebrar una gran corrida de toros para aliviar con sus productos la inmensa desgracia que hoy pesa sobre los vecinos de Aranjuez.

El espada *Lagartijo* se ofreció á trabajar gratuitamente en el momento que tuvo noticia del proyecto, y es seguro que á estas horas los ofrecimientos serán ya bastantes para llevar á cabo la corrida.

Algunos ganaderos han ofrecido gratis un toro para la dicha corrida, y se esperan nuevas ofertas para ultimar el proyecto, que puede proporcionar un buen socorro á los pobres de Aranjuez.

Bonito libro.—Recomendamos á nuestros lectores el que ha publicado el inteligente escritor Adolfo Llanos, con el título *Tauromaquia femenina ó arte de lidiar á los hombres*.

Se vende en las principales librerías á tres pesetas.

Santander.—Para las corridas que han de verificarse en los días 25 y 26 del corriente han sido contratados los espadas *Cara-ancha* y *Marinero*.

El ganado de la primera corrida será portugués y el de la segunda de Colmenar Viejo.

ALHAMBRA.—9.—La gallina ciega.—La Parranda de Murcia (baile).—Los estanqueros aéreos.—Concierto en los jardines por la banda de Leon.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—La feria de San Lorenzo.—Intermedios por la banda de Mallorca.

FELIPE.—9.—La canción de la Lola.—La madeja se enreda.—De verbena.—El libro azul.

RECOLETOS.—8 3/4.—La salsa de Aniceta.—La mejor receta.—Escenas de verano.—Dar la castaña.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 81.